

Precios de Suscripción

Ptas.	
Sevilla, un mes.	1.50
Provincias, trimestre.	5
Portugal, trimestre.	8
Ultramar y extranjero, trimestre.	10

PAGO ADELANTADO

LA AVALANCHA

Advertencias

No se devuelven los originales.
 Toda la correspondencia deberá dirigirse a nuestras oficinas, velázquez 9, a nombre del Administrador D. Enrique Barea.

Anuncios y remitidos precios convencionales

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración
VELÁZQUEZ 9

Director: D. RÓMULO DE LARA



HORAS DE OFICINA

De 10 a 2 de la tarde y 6 a 8 de la noche

Miércoles 6 de Junio de 1888.

AVISO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Habiendo llegado a nuestras noticias que persona que no está autorizada para ello ha cobrado el importe de la suscripción del mes de Mayo a algunos de nuestros abonados, ponemos en conocimiento de los mismos, que el cobrador de LA AVALANCHA es D. Juan Megias, cuyo señor presentará el oportuno recibo firmado por nuestro Administrador D. Enrique Barea, como asimismo el talón de la cantidad que entreguen para la Asociación Benéfica de Emigrados, admitiéndose con este objeto desde 10 céntimos en adelante.

OTRO

El Comité Local del Partido Republicano Progresista de esta Ciudad, estimando la conveniencia y necesidad de propagar en esta región las ideas del mismo y tener un órgano genuino en la prensa, en el que puedan insertarse todas cuantas disposiciones emanen de los Cuerpos políticos de esta provincia, facilitar el medio de inteligencia entre los republicanos y hacer presente a la opinión pública todos los vicios y defectos que corren a la administración actual, como asimismo mantener levantada la bandera revolucionaria que sostiene el señor Rúiz Zorrilla desde el incalificable atropello de Sagunto, ha visto con satisfacción y acordado prestar todo su apoyo moral al diario Republicano Progresista

LA AVALANCHA

LA TRIPLE ALIANZA

La descomposición empieza a apoderarse del partido fusionista.
 Semejante a esos cadáveres hediondos en los que la corrupción ha ido poco a poco invadiendo el organismo, destruyendo los tegidos y disgregando los miembros, que, más tarde el inmenso depósito de la naturaleza absorbe, el antes robusto cuerpo de la fusión, después de faltarle la vida se separa en fracciones que, constituyendo un momento pequeños grupos, van luego a ser absorbidas por otros partidos y por otras colectividades.
 No podía ser de otro modo.

Crear una agrupación sin otras aspiraciones que las de satisfacer los apetitos gastronómicos más ó menos intensos; darle forma con unos cuantos retazos cojidos de aquí y de allá; colocarle por administradores y jefes, saltimbancos de afición y vagabundos políticos, asunto es tan fácil de hacer, que, por su misma facilidad, se mira ya como cosa natural y corriente.
 No es la primera vez que así se sorprende a todos, con ofertas que no pasan de la categoría de tales, y programas que no parecen.

Se consigne escalar el poder que es lo principal; se alcance cojer el manubio que hace girar todos los intereses.
 Atender a estos y dictar medidas que los protejan y desarrollen... ¡Bah! quién se preo cupa de semejantes bagatelas.

Sucede con tales partidos, lo que es imprescindible; alcanzado el objeto más primordial, se dibujan en ellos las distintas tendencias que les imprimen sus hombres.

Un desaire recibido, una cartera negada, un puesto oficial no concedido, se traduce en discrepancia de ideas y las Cortes donde se explanan las interpelaciones consiguientes, sirven de base a todos los pujilatos de palabra que disfrazan los íntimos rencores.

Queda el recurso de apelar a la transacción aparente, alentada en el fondo por el favor interesado.
 Así se embadurna con colores de almagra lo que tiene cubierta de hollín y el espectador cándido logra creer muchas veces que la comedia representada, es sentida manifestación, que ostenta como nota culminante la espontaneidad.

A veces las tentativas de reconciliación no surten los efectos que se persiguen y la discusión y ajuste del precio en este especial mercado, sufren oscilaciones que suelen dar por fin la ruptura de las gestiones entabladas.

¡Triste destino!

¡Para cuándo se guardan las recriminaciones

nes mútuas, las disidencias de principios, los desplantes de amor patrio y los servicios prestados a la causa de la libertad?

Un general afortunado levanta, en día aciago, una bandera que el jefe del poder llama de deshonra.

Implántala por la fuerza bruta, contrarrestando y venciendo la inmensa opinión nacional y ayudado por los reaccionarios y prófugos de todas hechuras, la coloca a los pies de un político de cuyo nombre no queremos ni acordarnos.

Recibe algún tiempo después, como premio a su botarata, desaires que le obligan a colocarse a las órdenes del antiguo jefe que derrota; y ansioso de elevar la categoría de su destino, llega más tarde a no cumplir las ritualidades que él mismo impuso cometiendo ¡que atrevimiento! un despojo de prerrogativas.

Primer factor para irse con la música a otra parte.

Economista de conveniencia que, cual nuevo capitán Araña, embarca al contribuyente para que haga manifestaciones contrarias a los proyectos de su rival, dejándole abandonado y solo cuando con más fe y ardimiento los combate y entabla los recursos legales necesarios para evitar la realización de descabellados planes.

Influente jefe de grupo en la Cámara que tiene, cual nuevo señor de horca y cuchillo, mesnadas de aduñuelos, pequeña trouppé de poliquillos de segunda fila, doblegada a sus caprichos y veleidades.

Segundo factor que busca apoyo en el primero.

Audaz y osado paladín de todos los escándalos, autor de no pocos conflictos, el excoéptico de más viso que haya podido sentarse en el banco azul; defensor de igual suerte del pro que del contra, de la justicia que de la sinrazón, hé aquí el flamante personaje que forma con los anteriores la superior trilogía del presunto partido.

Todos tres, han sido servidores de la revolución y de la República; todos servidores después de la monarquía; antes, amigos de la revolución de Septiembre; hoy, sus mayores adversarios.

Así se forman los nuevos partidos.
 Cuando no se obtiene satisfacción al deseo personal, con un cambio de postura se busca un más cómodo camino que conduzca al poder.

Como habrá visto el lector, no nos referimos a la triple alianza de las naciones Europeas, al hacer las consideraciones que preceden.

Sin salir de casa, hemos hallado lo que está en vías de próxima realización; el formar el partido liberal término medio de los demócratas y conservadores.

Esta idea tiene unos sustentáculos nada envidiables.

La traición, el rencor y el descreimiento.

POLEMICA

La Grand fashionable soiré.

«El corresponsal de un colega de Madrid, en Barcelona, dice lo siguiente:

«La peregrinación a la cueva de la Virgen de Monserrat fué muy pintoresca, la Reina iba sentada en las hamugas colocadas sobre el lomo de robusto macho, la duquesa de Fernán Núñez en un palanquín de damasco rojo, el presidente del Consejo en un asno.»

¡Altol!

¿En un asno?

Mala cosa para el riojano caballero.

Porque ya no puede ser caballero...

De alguna orden militar.

¡Gran adquisición!

Entre los libros comprados últimamente por el ministro de Fomento, figura un «Tratado para hacer farolillos de papel y caretas de cartón.»

Por la segunda parte, está muy en carácter; pero por la primera...

La verdad, no lo comprendemos.

Porque miren ustedes que aprender a hacer farolillos de que toda la vida se la pasan faroleando.

Lo de las caretas, repetimos que está muy en carácter.

Hacen falta, y muchas, para los hombres que ocultos en ellas engañan al país haciéndole creer que son sus salvadores.

En realidad solo hacen una cosa.

¡Handirlo!

Copiamos de El Liberal:

«El Sr. Castelar estuvo ayer en Palacio acompa-

ñado de su señora hermana, viendo los tapices colgados en las galerías principales.»

Verá usted, el día menos pensado va a ser sorprendido en una de estas visitas.

Y entonces va a tener que doblar el espinazo.

Y se estrecharán las distancias.

¡Qué disgusto para el ruiseñor!

Noticias de la corte:

«Dice un periódico que el desfalte descubierto en una dependencia del Monte de Piedad no asciende a 32.000 duros, sino a 32.000 reales.»

¡Ah! pues entonces que se busque inmediatamente al autor, y que se eche sobre él todo el peso de la Ley.

¿Mire usted que irregularizar en estos tiempos en que se ven tan buenos ejemplos, nada más que 32.000 reales?

Vamos, que le fusilen por... tonto.

¡Horror!

«Han sido presas en Calatayud, seis doncellas acusadas como cabezas del motin de consumos ocurrido en aquella población hace pocos días.»

Hé aquí seis ilustres émulas de la célebre Juana de Arco; quienes, merced al tiránico yugo, han sido malogradas en flor.

Aquella, (Juana) defendió heroicamente a su patria, y éstas, (las presas) pretendían hacer desaparecer un impuesto aborrecible bajo todos puntos de vista.

¿Y qué falta hacían aquí unas cuantas doncellas de Calatayud.

A ver si entonces se atrevía el Gobernador a prohibir las manifestaciones.

Cossi va il mondo.

«Parece que el diputado provincial D. Juan Revuelto ha obtenido el nombramiento de administrador de Hacienda de la subalterna de Jerez.»

Hé ahí un empleado que está en consonancia con el estado de nuestra patria.

Revuelto.

Así habrá que arreglar el antiguo refrán de este modo:

España en manos de fusionistas, ganancia de Revueltos.

LA ENSEÑANZA

LOS EXAMENES

Dispuestos siempre, como en un principio dimos a entender a nuestros lectores, a ocuparnos de todo cuanto a la enseñanza atañe, entramos hoy a estudiar lo referente a los exámenes que se verifican actualmente en nuestros centros oficiales.

Pasemos, pues, a los hechos, de los que en algunos de ellos hemos sido testigos presenciales.

Ha llamado extraordinariamente nuestra atención, las injusticias cometidas por algunos tribunales de exámenes, en lo concerniente a las calificaciones de los examinandos; pues en tanto se prodigan notas de sobresaliente y notable a aquellos que merecen cuando más, y es mucho conceder, se les aprueba en las asignaturas, otros alumnos, por cuyos brillantes actos son dignos de las más altas notas, se les califica en las de aprobado ó bueno a lo sumo.

Partidarios de la justicia, tenemos necesariamente que censurar tales abusos, y nos vemos en el duro trance de señalar a quienes los cometen, tanto protectores como protegidos; no hoy, que pudiéramos ser tachados de parciales, sino a la terminación de los exámenes, en cuya época, con datos verídicos y palpables pruebas, publicaremos multitud de arbitrariedades cometidas ocultamente para el Sr. Rector de esta Universidad, con el fin de que, conociendo por éste, aplique el debido correctivo, y si éste no fuese suficiente, elevaríamos nuestras quejas hasta el Director general del ramo, y si es preciso, al ministro de Fomento.

Creemos firmemente que estos actos deben ser rigurosos, como la ley prescribe, pero igualmente para todos los examinandos; esta igualdad es precisamente la que falta en los exámenes a que aludimos, donde tan solo impera el favoritismo y los apadrinamientos, sin atender a los males que puede acarrear semejante proceder.

Pudiéramos citar hechos escandalosísimos que ocurren todos los años en la Escuela Normal de esta ciudad; citar alumnas que al ser examinadas de labores han obtenido nota de aprobada, y esas mismas labores, facilitadas a otra y presentadas por ésta como suyas, hacerlas acreedoras a la de buena ó sobresaliente.

Pudiéramos pedir exámenes comparativos en las asignaturas de escritura y lectura y demostrar la parcialidad del Tribunal y hasta señalar las causas de ello; nombrar a Profesoras

que ni por su carácter ni su trato son las más apropiadas para llevar por la persuasión y convencimiento a la inteligencia y al corazón de las discípulas, las máximas y principios de una buena y completa educación; y son tan lamentables los abusos de que podríamos dar cuenta, que creemos no han de bastar las gestiones de la directora para evitarlas; hay ciertas cosas, cuyo remedio no se consigue sino aplicando reformas radicales.

Pudiéramos hablar de la prevención con que en todos los centros de enseñanza los catedráticos miran a los alumnos de la libre, sin causa ni motivo fundado que lo justifique, dando margen a hondos y trascendentales disgustos, como el no ha mucho tiempo acaecido en esta Universidad; del sin número de recomendados que aprueban los cursos sin saber ni jota; clases enteras que llegada la presente época aun no han terminado las asignaturas, exigiéndoseles contesten a aquellas preguntas que por apatía del profesor no se explicaron durante el curso; hechos, en fin, que nada dicen en pro de los que la realizan; mas en este artículo nos concretamos meramente a prevenir a esos señores, abandonen el mal camino emprendido, pues de otra suerte, nos veremos forzados a relatar todos cuantos abusos se cometan, caiga el que caiga y sin consideraciones de ningún género, para lo cual trataremos siempre de esclarecer la verdad de lo acontecido, con el propósito de que se castigue a los autores del delito, que tan poco honran a las corporaciones a que pertenecen.

Así, pues, no teman nada aquellos catedráticos cuya restituid y probidad les hacen dignos del lugar que ocupan, y ¡ay de los que, desoyendo nuestro amistoso consejo, se separan de la línea que le marca el deber! Nuestros arduos esfuerzos con tanto gusto empleados en defender y aplaudir la conducta de los primeros, se tornarán en fustigador incansable de los segundos, hasta conseguir se les corrija; convencidos al obrar así, de que defendemos un principio de justicia y de derecho, que es un deber de nuestras conciencias el realizarlo.

MODAS

Fiestas vespertinas.—Trajes de gasa y tul.—Los polisones.—Enaguas de tafetán.—Chaquetas y manteletas. Modelos de combinación.

Continúan en todo su apogeo las *matinées*, ó sean bailes, *lunch* y juegos de jardín por las tardes de tres a siete. Las jóvenes lucen en estas fiestas preciosos trajes de gasa y tul con rayas de oro y plata.

Para reuniones más sencillas se lleva el ligero traje de velo con falda plegada, cinturón banda anudado al costado, detalles que recuerdan los dos modelos Imperio y Directorio que se abren camino en la esfera de la elegancia.

Con los trajes de falda recta que están tan en boga no hay medio de llevar polisión de armadura, y se reemplazan por unos ligeros ahuecadores en forma de enagua con resortes sumamente flexibles. Las enaguas de tafetán glaseado con dos ó tres volantes picoteados siguen prestando buenos servicios. La moda de las enaguas de colores claros gana terreno.

Al lado de los elegantísimos y lujosos trajes en los que los encajes y las perlas aparecen con profusión, hay otros no menos elegantes y accesibles a todas las fortunas. Entre éstos pueden citarse para por las mañanas las chaquetas de flexible y ligero paño de toda clase de tonos y matices con esclavina; las manteletas de siciliana con mangas formadas por tres bandas ó tiras de encaje, y por delante drapería de Chantilly con bordados de perlas.

También se confeccionan éstos abrigos de entretiempo con *limousine*, con paño inglés afectando la forma de levita ó la de gran visita algo modificada. Los delanteros se cruzan bajo un cuello de moaré que baje hasta el talle. Por detrás la falda queda fruncida bajo un motivo de pasamanería de seda mate.

Veamos algunos modelos de trajes de los que más boga alcanzan. Citaré, en primer término, uno de lana escocesa y lana lisa. Falda plegada de lanilla escocesa. Larga túnica con drapería recogida por pliegues a la derecha del talle. Cuerpo corte de sastró con solapas abierto sobre un chaleco plegado de tisú escocés. Espalda lisa formando punta. Cuello recto. Mangas largas con vueltas de escocés.

Otro traje bonito también es el siguiente de surah liso y surah a cuadros de tablero de ajedrez. Falda drapada, compuesta del delantero de surah liso plegada a la izquierda, y cubriendo enteramente la segunda falda hasta la parte de la derecha, que es de surah a cuadros formando un doble pliegue hueco. Cuerpo de peto sobre un chaleco formado de tiras lisas y de cuadros, dispuestas en formas de V. Cuello con solapas que acaban en el pecho. Mangas largas lisas con vueltas de tela de cuadros.

Esta y otras combinaciones parecidas son las que más se usan, dando ocasión a las señoras para que luzcan su buen gusto al casar las telas y los colores.

ERNESTINA.

Paris 31 de Mayo de 1888.

PERFILES Y BOCETOS

(Malo está el ramo!)

II.

Creerán ustedes, por esto, que Ricardito es acérrimo defensor de todo lo antiguo. Nada menos que eso. Cuando se habla de autores clásicos en literatura ó en artes, él, con su erudición, sabe poner de relieve los defectos de cada uno, con respeto, eso sí, pero sin rodeos ni restricciones.

Como Ricardito en su calidad de novio de Ernestina, donde con más frecuencia se le encuentra es en casa del Sr. Rechupete, y como en dicha casa la tertulia diaria es femenina, Ricardito tiene que tomar parte en las conversaciones propias del sexo; pero no crean ustedes que esto mortifica á Ricardito, ni le pone en el menor aprieto. El conoce al dedillo la nomenclatura de las modas, las recetas caseras para todo género de enfermedades usuales, domina el arte culinario en su parte teórica, y conoce los mil inconvenientes del servicio doméstico.

Que su adorada, ó alguna de sus cuñadas en ciernes, tiene que arreglarse el traje del año anterior. Pues ya está Ricardito dando su parecer sobre la forma en que debe ponerles los cogidos, y sobre si los adornos deben ser color higo seco, ó garbanzo remojado por ser este color más de última.

Aconseja á las niñas el peinado que es más artístico y está más en armonía con el rostro de cada una, y el número de los *mininis* y la longitud de los flequillos. Les advierte el sitio y la colocación que deben dar á las flores que han de lucir en los días de reunión, y que él tiene, á veces, la galantería de regalarles, y les indica, por último, la manera de clavarse las horquillas para no estropear el cabello.

Llega el día en que alguna de las niñas se constipa y se presenta á Ricardito como si estuviese atacada de moquillo; ó aquel en que la jaqueca ó los nervios atormentan á la demás allá, y es de ver entonces el asiduo interés con que Ricardito recomienda y prescribe los más eficaces remedios.

—Ponte esta noche un emplastro de sebo en la boca del estómago Gumerinda, para provocar la desobstrucción del pecho.

—Empapélate los dedos con el papel en que trae Juana la manteca de lomo, y verás, Ernestina mía, cómo tus manos reconquistan su belleza.

—Póngase usted, doña Úrsula, unas ruedecitas de cebolla detrás de las orejas, y cuando se hayan cocido con el calor de la cabeza, cómalas usted con un poquito de pan: lo primero es remedio infalible para la jaqueca; lo segundo calma el sistema nervioso: lo tengo experimentado.

—Si haremos, contestan las niñas y la mamá, llenas de fe y agradecimiento.

¿Y no ha de estar orgullosa Ernestina con un futuro de estas cualidades?

Pero no solo Ernestina es la afortunada.

Lucrecia, la más pequeña, que aun no ha cumplido los quince años, tiene también su novio, bien que de contrabando; porque doña Úrsula si puede consentir en un partido tan ventajoso como el de Ernestina, que no tiene ya tiempo que perder, no está dispuesta á tolerar que su hija menor se dedique á esta clase de babeos prematuros con grave riesgo de la moral, y con detrimento de la rígida educación que ella se propone inculcarle.

Pero ¿quién ignora que las niñas del siglo XIX (y yo creo que las de todos los siglos) saben burlar la vigilancia materna, para estas cosas que tan de su agrado son?

Y, por otra parte, la conducta de Lucrecia no es tan censurable como puede parecer á primera vista, toda vez que su amante no es un chiquillo imberbe, no es un estudiante sin porvenir, no es un hombre sin carrera... es un señor respetable, de buena figura, distinguidos modales, arrogante continente, un buen mozo en toda la extensión de la palabra. ¿Cómo ha de dudar la niña de la recta intención con que por primera vez le hizo guiños en el teatro, ni cómo ha de poner en duda la sinceridad de sus palabras al prometerle que en breve hablará sus padres solicitando autorización para sus relaciones y formalizar su casamiento?

El le ha explicado satisfactoriamente la causa de no dar este paso desde luego, y ella, convencida y confiada en su caballerosidad, le habla á las altas horas de la noche por la ventana del jardín....

La verdad es que el tal caballero, es... un hombre casado... pero, ¿qué sabe la inocente niña...? Estas son cosas que solo se alcanzan á algunos que están en el secreto.

¡Lances de la vital excepción que no pueden preverse!

Pero volvamos la vista á otra parte.

¿Veis en aquel balcón el rostro seductor de una niña de dorados cabellos, cuyas trenzas resbalan sobre su pecho después de rodear su faz como con un marco de oro? Es Julita, que apenas ha visto todavía lucir sus trece primaveras, y hace señas con una vivacidad y una coquetería fascinadora á un galán que vive en la fonda de enfrente, y es un americano inmensamente rico, de cuarenta y ocho años de edad, de barba espesa y blanquísima, que ha pedido con toda formalidad la mano de Julita, y en breve ha de hacerla su esposa.

¡Qué feliz pareja!

¡Y habrá todavía quien diga que están los tiempos malos para matrimonios iguales y ventajosos!

to judicial, en casa de una tía de Lorenzo, que pretende desposarse con ella á despecho de la oposición de sus padres, que miran con malos ojos al muchacho tan sólo porque no tiene oficio ni beneficio; pero, en cambio, quiere con pasión á Marta, y es correspondido por ella, y sería una injusticia y una crueldad oponerse al casamiento, porque no cuenta más que con 300 reales de sueldo con que está dotada una plaza de temporero que desempeña en lo sé qué dependencia.

Sólo las preocupaciones de esta época, metalizada pueden poner en duda que el cariño baste para constituir la felicidad y el bienestar de dos cónyuges.

¿Qué les sucede á Cándida y á Ramón? Que obedeciendo á estas preocupaciones se han pasado los mejores años de su vida en relaciones y ella ya raya en los 29 años, y él pasa de los 36, y llevan doce de estarse queriendo, y hoy ya se aburren el uno del otro, y esperan.... el día del juicio; porque si para casarse es necesario, según ellos opinan, contar con algo, para ser novios, opinarán ellos mismos, que sólo se necesita el tiempo para decirse ternezas; y ellos, uno y otro, lo tienen; porque él nunca ha hecho más que pasearse, y ella mirarse al espejo, para asomarse al balcón. Si no se llegan á casar, como parece probable, tendrán la satisfacción de decir: ella, que no ha sido por falta de novio, y él, que no ha sido por falta de correspondencia: al cabo algo es.

Y si después de estas excursiones por el mundo os queda todavía alguna duda de que el ramo de novios no está tan perdido como se dice, mirad á aquella que pela la paya con un alférez, y á la otra que se deja galantear por un escribiente, ó á la de más allá que le habla á un estudiante, que si no gana los años de su carrera, canta por lo flamenco á las mil maravillas.

Pero apesarse de todo esto, yo que desde el oscuro rincón de la insignificancia en que vivo sin dedicarme á ninguna de las hermosas hijas de Eva, las amo á todas y les desearia todas las ventajas á que en mi juicio son acreedoras, no podre menos de exclamar con sentimiento profundo cada vez que las vea dispensar sus simpatías á quien en mi concepto no las merezca: ¡malo está el ramo!

JOSÉ MANUEL DE VILLENA.

Los señores suscriptores á nuestro periódico de fuera de la localidad, que lo han recibido durante el mes de Mayo y se les sigue mandando, si no envían el importe de lo correspondiente al trimestre antes del día 15 de este mes de Junio, nos veremos en el sensible caso de retirarles la suscripción, rogando á todos nuestros abonados de fuera de Sevilla se dignen fijarse en las condiciones donde se expresa ser el pego del trimestre adelantado.

DENTRO Y FUERA

Maniobras de torpederos en Cartagena.—Noche del 30.—Salieron el *Halcon* y el *Rayo* figurando una división con el torpedero *Ariete* destacado á 1.500 metros por tierra, con objeto de servir de explorador y avisar con dos cohetes cuando avistase los torpederos *Ordoñez*, *Acevedo* y *Barceló*, encargados del ataque al *Halcon* y *Rayo*; al *Ariete* no se le debía atacar. Sobre cabo Tiñoso se le dió el primer ataque apesar de haber sido por el *Ariete*; el *Halcon*, con su luz eléctrica, exploraba el horizonte sin lograr descubrir los torpederos; la noche estaba muy oscura y sin horizontes.

Reunidos los torpederos *Ordoñez*, *Acevedo* y *Barceló* después del ataque, se aguantaron sobre Escombreras hasta que vieron venir en vuelta del oeste á los torpederos *Halcon* y *Rayo*; al verlos se hizo la señal de atacar; el *Ariete* hizo la señal de haber visto á los torpederos, pero de hacer la señal á dar el ataque medió muy poco tiempo; el *Ordoñez* y el *Acevedo* atacaron sucesivamente al *Halcon* y al *Rayo* por la banda de tierra y el *Barceló* al hacer la señal de atacar, los tomó por la banda de la mar, atacándolos también sucesivamente; este ataque último resultó muy bonito y muy bueno, por el poco tiempo que medió desde que el *Ariete* hizo la señal de ver los torpederos, hasta dar por terminado el ataque.

Tributo á Gayarre.—Leemos en el *Diario Mercantil* de Barcelona:

«Nuestro insigne compatriota, el célebre tenor Julián Gayarre, ha sido ayer objeto, por parte de S. M. la Reina Regente, de un acto que consignamos con el mayor gusto.

A primeras horas de la mañana uno de los servidores de Palacio fué á la habitación del famoso tenor para hacerle entrega de unos magníficos gemelos de brillantes y rubíes, con las iniciales de la Soberana y la corona Real, encerrados en un rico estuche, en cuyo sobre se ve también la Real insignia. Acompaña al regalo una carta de la Excelentísima señora duquesa de Fernán-Núñez, escrita por encargo de la Reina, en la cual se manifiesta el agradecimiento por haber atendido su indicación de que tomara parte en la función del sábado en el teatro Lirica, y felicitándole á la vez por la manera con que interpretó su parte en la inmortal ópera de Bellini *I Puritani*»

Marina.—El Consejo de Estado en pleno ha despachado favorablemente á los deseos del interesado, el expediente de retiro del comandante de navío D. Claudio Lago de Lanzós.

Manterola arzobispo.—Un periódico madrileño se hace eco del rumor de que va á ser nombrado arzobispo de Santiago de Cuba el doctor Manterola, penitenciario de Toledo y ex-diputado de las Constituyentes en 1869.

La dimisión de Bismarck.—Aunque se ha desmentido la noticia, hé aquí el despacho en que se daba cuenta de ella:

«Acaban de llegar á Lóndres telegramas de Berlín, conteniendo la noticia gravísima de que el príncipe de Bismarck con el ministerio en masa han resuelto presentar su dimisión al emperador Federico.»

SEVILLA

Corrida.—La organizada por la Asociación de la prensa se verificará el día siete del mes corriente.

Han prestado su desinteresado concurso para el mejor éxito de la obra y en aras al generoso fin que se persigue, don Bartolomé Muñoz, Empleado de la Plaza de Toros; don Antonio Manfredi, contratista de caballos; don Antonio Campos, encargado del servicio de mulillas; don Salvador Acuña, impresor de cuantos trabajos tipográficos han sido necesarios para esta función, así como la brillante banda del Regimiento infantería de Soria, los conocidos diestros Fernando Gómez (El Gallo), Manuel García (El Espartero) y José Centeno.

Novillos y Moñas.

Primero. Regalo de la Excmo. Sra. Marquesa Viuda del Saltillo.—Moña regalada por la Srta. doña Sofía Bordallo.

Segundo. Regalo del Sr. D. Francisco Gallardo y Castro.—Moña regalada por la señorita doña Josefa Ramirez de Arellano.

Tercero. Regalo del Sr. D. José de la Cámara.—Moña regalada por la Srta. doña Marta Mariño.

Cuarto. Regalo del Sr. D. Anastasio Martín.—Moña regalada por la Srta. doña Elisa Fariña.

Quinto. Regalo del Excmo. Sr. D. Angel González Nandín.—Moña regalada por la señorita dona Enriqueta G. Medeviel y Leygnier.

6.º Regalo del Sr. D. Valentín Collantes.—Moña regalada por la Sra. D.ª Leonor Artañota de Pablo.

Los novillos se encontrarán la víspera de la corrida en la Dehesa de Tablada.

Las banderillas de lujo han sido regaladas por las Sras. D.ª Dolores Rodríguez de Mata, D.ª Rosario Sánchez de Cortés, y las señoritas D.ª Carlota de Castro, D.ª Raquel del Vando Riera, D.ª Dolores Carvajal, D.ª Guadalupe Montes Peña, D.ª Adriana y D.ª Carmen Gil y Diaz y D.ª Maria Plata.

La plaza será presidida por bellas y simpáticas señoritas, y ordenarán la variación de suertes otra presidencia compuesta del célebre y renombrado diestro Antonio Carmona (el Gordito) y los Sres. D. Antonio Miura, don García Lecomte, D. Bonifacio García Pego, D. Juan Sánchez Lozano y D. Juan de Dios Alvarez y Soto.

A las siete de la mañana se correrá el toro del Aguardiente que lo será un novillo embolado, regalo del Excmo Sr. D. Antonio Miura. Las entradas para asistir al Toro del Aguardiente se expendrá en los despachos de la Plaza, desde las seis de la mañana, al precio de un real.

Toda persona que, á beneficio del pensamiento ya expresado, contribuya con algún donativo en metálico, recibirá como regalo para asistir á esta corrida, una de las siguientes localidades según la importancia de aquel:

Un asiento de palco de 1.ª fila, si el donativo es de 750 pesetas como mínimo.—Un id. de id. de 2.ª fila, si el donativo es de 5 pesetas como mínimo.—Un id. de sillón de 1.ª si el donativo es de 6 pesetas como mínimo.—Un id. de id. de 2.ª si el donativo es de 4 pesetas como mínimo.—Una entrada de Centro de piedras si el donativo es de 3 pesetas como mínimo.—Una id. de Tendido si el donativo es de 2 pesetas como mínimo.

Las señoras obtendrán las entradas de Centro y Tendido mediante un donativo de la mitad de lo indicado más arriba.

La corrida empezará á las cinco en punto. Abriéndose la plaza á las tres.

Que se pague.—Tenemos entendido, que el contratista de carros que conducían los equipajes y mercancías desde el Empalme á San Gerónimo durante la epidemia cólica del año 85, se le están adudando 1.409 pesetas 12 céntimos, sin que apesar del tiempo transcurrido haya podido conseguir su abono.

Como quiera que este debe ser un crédito reconocido, y por lo tanto consignado en presupuestos y afecta á un servicio prestado por un industrial que habrá tenido que sufragar gastos para cumplir su compromiso, creemos justo que se le satisfaga su deuda, tanto más cuanto que otros créditos son atendidos, quizás con menos razón que éste.

Lamentable.—De resultas de haberse dicho en un periódico local que los oficiales de Ingenieros, encargados de la instrucción, maltrataban á los soldados, se asegura que un oficial de éste distinguido enarpo buscó ayer al presunto autor del escrito, y habiéndolo encontrado en un centro literario de esta ciudad, lo maltrató de palabra y obra.

Sentimos muy de veras que se confirmen tan desagradables rumores.

Rozamientos.—Dice un colega local: «Los que existen entre la autoridad militar y la municipal, se traducen en que el público es quien los paga.»

Tres noches van de haber música en la plaza Nueva, y aun no ha asomado por allí una banda militar, haciendo el gasto únicamente la del Asilo de San Fernando.

Lástima que aquellas diferencias de las autoridades priven á Sevilla de uno de sus atractivos de verano más deseado en el presente, por la competencia en buena lid que se hacen las bandas de la guarnición y la charanga de Cazadores de Segorbe.»

La verdad es, que el pueblo es quien paga los vidrios rotos.

¿Cuánto se interesan estas autoridades por la localidad!

Plaza de abastos.—Por disposición del señor teniente de Alcalde D. José Ledesma, y previo reconocimiento del señor facultativo de servicio en el mercado de la Encarnación, se inutilizaron en la mañana de ayer gran porción de albaricoques y cerezas que se encontraban en mal estado para la salud.

También ha multado dicho señor á varios vendedores por expender los artículos faltos de peso.

¿Pero, señor, no hay más concejales que el Sr. Ledesma?

Bueno sería que otros le ayudaran, á fin de que no se cansase y sufra el pueblo las consecuencias.

Profanación artística.—Aun continúan las horribles figuras, las primeras de la numerosa serie que deben decorar la portada principal de esta monumental Basílica. Como si no fuera bastante escarnio arquitectónico el que ostente tan grandioso edificio trabajos que carecen en absoluto de condiciones plásticas, por ser unos vaciados de cemento inglés, sin valor ni aprecio como obra de arte, é impropios de un templo que tantas creaciones del arte atesora, era preciso que se prohibiera tan inaudita profanación con unos figurones, que como tales deben calificarse, las cuatro primeras estatuas que hace tiempo fueron colocadas.

Sabemos que hay una verdadera marejada con dicho asunto, que ha causado sensible escándalo la exhibición de las mencionadas estatuas, por sus desproporciones, actitudes, estilo y modelado; pero á juzgar por el tiempo que transcurre sin resolverse nada, mucho tememos queden las cosas bajo la fatal ley de los hechos consumados.

¿Qué hace la Comisión de Monumentos de esta artística ciudad? ¿Qué, su Cabildo Catedral, obligado defensor de las grandezas artístico-religiosas de tan suntuoso templo? ¿Qué, la Academia de San Fernando, llamada en primer término á evitar toda profanación artística?

La permanencia un día más de las estatuas vaciadas y amamarrachadas que figuran en la puerta principal de la Catedral de Sevilla, vendrá á constituir uno de tantos abusos debidos á la influencia inmoral y corruptora que por desgracia predomina en los tiempos presentes, sólo afectos al negocio y al padrino.

Gratis!—Por acuerdo de la Junta del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, se devuelven gratis los empeños que no excedan de catorce reales, de la sección de ropas y otros efectos, correspondientes á los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre del año anterior, y Enero del corriente, tanto en la Central como en las Sucursales.

Panaderos.—Los de Córdoba han bajado dos céntimos el precio del kilo de pan.

En Sevilla, no sólo no ha bajado, sino que hay panaderos que se ocupan en alterar el peso de tan indispensable artículo alimenticio en su provecho, y en contra de los sevillanos.

Elecciones.—En las parciales para diputado á Corte se se verificarán en el distrito de Arcena, se presenta como candidato independiente el Sr. D. Joaquín Alsina y Espinosa. Tenemos entendido que luchará con varios más, pues el partido conservador apoya al Sr. Sánchez Arjona y como ministeriales se presentan dos más. No obstante, reúne el Sr. Alsina las ventajas de tener grandes simpatías en varios pueblos del distrito y ser sumamente conocido en el mismo como propietario y rico industrial en el pueblo de Galarzo.

Cuerpo de seguridad.—Por los guardias núm. 72 y 33 fué preso un individuo llamado Gerónimo Torres, que, según declaración de Amalia Giralengo, la había maltratado de palabras y de obra, siendo además de malos antecedentes y ratero de oficio. Por los mismos guardias fué detenido Pablo Pérez Fernández, que, en una reyerta que sostuvo con Antonio Alenzo, hirió á éste de una puñalada desde la frente á la boca.

Los individuos Francisco Alfanzo y Nicolás Aguilar prendieron á José Algarin por hurto de una arroba de bacalao, en la huerta de Gaviño, situada en la Cruz del Campo.

Viva la Pepa!—Próximamente á las dos de la madrugada del martes ocurrió el siguiente lamentable suceso:

Viendo el sereno de la calle Alfonso XII que en una casa había dos individuos, como intentando abrir la puerta, se acercó á ellos en unión del guarda, pero apercibidos echaron á correr en dirección á la plaza del Duque, donde al verse casi alcanzados, arrojaron á la cabeza de uno de sus perseguidores un berriviqui de gran tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS

DESPACHO Y FABRICA DE CALZADOS

MIGUEL BAREA Y HERM.º

Puente y Pellón, 13 (antes Dados), y Cuna, 57, Sevilla

Especialidad en calzados para niños. Fuertes para diario. Elegantes para vestir. Gran surtido y diversidad en clases para señoras y caballeros.

Ventas al por mayor y menor

LA CATALANA

Fundición de Hierro, construcción de Maquinarias y Taller de Cerrajería

EUSTASIO OÑOS

Afrazanas, 7, 8, 9, 10 y 12.—SEVILLA

Sucursal en Jaen, Portillo de S. Gerónimo

SE CONSTRUYEN prensas para Aceitunas, de Molinete, Hidráulicas, de Palanca y de Imprimir, movidas al vapor, por caballerías ó por hombres.

Prensas para uva y para ácidos y zumos de todas clases y lardería.

Motores á vapor ó Hidráulicos.—Molinos harineros.—Norias de varios tamaños.

Bombas de todas clases, movidas al vapor, por caballería y á mano.

Toda clase de aparatos mecánicos.

Balcones, Ventanas, Cancellas, Repisas, Impostas, Monteras, Cristalerías, etc., etc., y todo lo que pertenezca á Herrería y Cerrajería.

EL PENSAMIENTO

MODAS
GÉNOVA 15, SEVILLA

MARIA DE LA SALUD FERNANDEZ

Este Establecimiento ofrece á sus favorecedores la más alta novedad en sombreros de señoras y niñas, para todos los sexos, empleando los últimos modelos de las principales fábricas de París, tanto en los cascós como en sus adornos.

ELEGANCIA, EXACTITUD Y ECONOMIA

Se realizan 600 jamones dulces, por cuenta del entrador, á 8 $\frac{1}{2}$ rs. lib.

S. Juan de la Palma, 11.

Obrador de Calzados

Antonio Ocaña

Plaza del Salvador. n.º 8, SEVILLA

AGUA DE AZAHAR

Compañía Fabril TENA.—Sevilla.



RECONOCIDA como la mejor por su exquisita fragancia y virtudes medicinales para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

¡CUIDARSE siempre, el nombre y firma de TENA en las etiquetas la marca registrada la GIRALDA

VÉNDESE

en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de esta población, á los precios de 1,50. 2. 2,50 y 5 pesetas botella.

EL ENCANTE

Gran Bazar de Juguetes y Baratijs DE JOSÉ PICÓ

ÚNICA CASA EN SEVILLA

que ofrece al público 200.000 juguetes y baratijs,

A real y medio pieza.

Inmenso surtido en Quincalla, Bisutería, ferretería, Perfumería, Objetos de escritorio y Cristal hueco.

Especialidad en Juguetes de todas clases.—Precios fijos y marcados al público.—Exposición permanente.—Entrada libre, de 7 de la mañana á 11 de la noche; los domingos y días festivos hasta las 3 de la tarde.

CERRAJERIA, 33, SEVILLA

CHOCOLATES



DE LOS

REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probar el de los RR. PADRES BENEDICTINOS.

JOYA MEDICINAL AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfatadas.

Únicas de su especie conocidas.

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR

Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia.

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR
AL PÚBLICO EN GENERAL

Los dueños de algunas otras aguas, con marcada mala fé y gran perjuicio de los consumidores y enfermos, se apropian para las suyas las cualidades exclusivas de éstas, por lo que el público debe estar prevenido y rechazarlas, para no exponerse á perjudicar su salud, obteniendo resultados opuestos á los que se proponga, y sea á los que se obtienen con las Aguas de Carabaña; cuya base de 100 gramos por litro de sulfato sódico, como purgante, y sulfuro de sodio, hiposulfito é hidrógeno sulfurado, como depurativas, las constituyen en una joya medicinal de aplicación racional y necesaria en la generalidad de las enfermedades del cuerpo humano; condiciones no reunidas por ninguna otra agua ni producto, hasta el día; y siendo solo las que se llaman ó dicen sus similares simples purgantes irritantes; fíjese bien el público en que es firme propósito evitarle perjuicios y confusiones por todos los medios posibles, y consulte sobre ello á los más conocidos médicos.

EMPLEO DE LAS AGUAS DE CARABAÑA

Como purgantes, de 120 á 150 gramos de una vez. En los demás casos, unos 30 gramos dos veces al día; Al exterior, en úlceras, herpes, granos ó erupciones de la piel en general, lavarias repetidas veces, dejándola secarse por sí misma.

Se venden en todas las Farmacias y Droguerías de España y capitales de Europa y América.—Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse

R. I. CHAVARRI, Atocha 87 (Plaza de Antón Martín), MADRID

DEPOSITOS EN SEVILLA.—En todas las farmacias y droguerías.

DESPACHO DE ARMAS de Victorio Oregui,

88, SIERPES, 88.—SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases.—Bastones y gran surtido en útiles de caza.—Reformación de toda clase de armas.

SIERPES, 88

GRAN BAZAR DE SASTRERIA de Pantaleoni, Hermanos

97, SIERPES, 97

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite en este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de éstos para niños, de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurín, tanto especial de la casa como del extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir, en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobretodos, á precios sumamente baratos.

SERPES, 97.—SEVILLA

PLAZA DE S. FRANCISCO 8 Y 9

Vinos de Valdepeñas, propios para mesa, á 2 reales botella, por cuenta del cosechero.

FRANCISCO RUIZ

GRANDES TALLERES DE IMPRENTA

ESTABLECIDOS EN LA CALL RIVERO (ANTES LIMONES) NÚM. 10

— 228 —

la mirada, los músculos contraídos, los labios tiesos, desencajado el semblante, con el gesto anonadado de quien ha visto caer un rayo junto á él, largo rato se dejó estar Andrés de pié en el medio del cuarto, una vez que hubo salido el mayordomo.

Insensiblemente se dirigió luego á la escalera y subió.

Un temblor lo estremeció, una repentina sensación de chusco al penetrar en la atmósfera glacial de su aposento.

Tiritaba friolento, helado el cuerpo, mientras como al calor de una hoguera sentía que se le abrazaba la cabeza.

Volvió los ojos hacia el lado de la estufa, se acercó, se agachó, en un ademán de autómatas dió fuego á la leña que en aquella había sido preparada y, de nuevo puesto en pié, empezó á andar con paso desigual y vacilante por la pieza.

Iba y venía enconjiéndose, doblado en dos, dando diente contra diente. Se tan-

— 229 —

teaba nerviosamente el pecho, las espaldas, la cintura, paseaba sus dedos sobre los brazos en cruz, se llevaba las manos á la frente, se la apretaba como queriendo impedir que saltara en mil pedazos, hachada por el dolor.

Lo aturdió un zumbido ensordecedor en las orejas, el repique simultáneo de mil campanas, las ideas se resolvían en su cabeza como barridas por un soplo de remolino: su hija, el arroyo, Donata, el frío, todo se agitaba, se mezclaba, fugaz, informe, confundido, sin que, en la inconciencia que poco á poco lo invadía, atinara Andrés á abarcar una sola noción distinta de los hechos.

Al fin, semejante á un hombre que, agobiado bajo el peso de la carga que sus espaldas no pueden resistir, tropieza y rueda por el suelo, tambaleando, fué á dar contra la cama y cayó abrumado sobre ella.

Incapaz ya de pensar, de sentir, de su-

— 232 —

nos, trató de recordar, de coordinar sus pensamientos, de penetrar en un esfuerzo, en una brusca tensión intelectual, aquel enigma.

Pero un ruido extraño llegó hasta él; desapacible, displicente, semejante al rechino lejano de un eje de carreta.

De pronto, comprendiendo, recobrando como por encanto una entera conciencia de la realidad, saltó de la cama, abrió la puerta, bajó corriendo la escalera y penetró en el comedor donde una mujer vieja, amulata, vestida de trapos chillones de zaraza, caminaba de un lado á otro sacudiendo un envoltorio entre sus brazos.

— «Aquí tiene á su nena, señor,» exclamó al ver entrar á Andrés y adelantándose á él y cuadrándose por delante: «qué le parece,» agregó con gesto alegre y complacido, mientras le ponía bajo los ojos á la débil criatura «es alhaja ó no la mazita?»

Eso era su hija, aquel paquete informe

— 225 —

decirle que no Regino se nos va. — «Por qué?» tuvo apenas fuerza para articular Andrés estremecido, sintiendo que lo que una le quedaba de sangre en el cuerpo afluía como una oleada á su cerebro.

— «Porque anda en la mala el pobre.»

La hija hizo una trastada; se la embarazaron, libró ahora días y ha muerto de sobrepardo.»

Un golpe de maza asestado á traición no habría hecho en Andrés el efecto de estas palabras.

Estupefacto, fulo, inmóvil, toda corriente de vida pareció haberse agotado en su organismo.

Sin ni siquiera llegar á sospecharlo, el mayordomo tranquilamente siguió hablando:

— «Desde entonces anda sin sombra el viejo, vd. sabe señor que es hombre